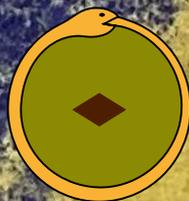
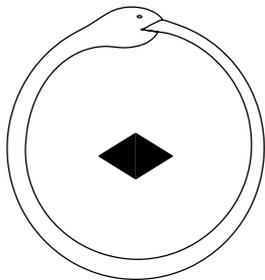


SUBJETIVACIÓN RADICAL  
DEL MUNDO

Eduardo Viveiros de Castro



cuadernos  
SELVAGEM



## SUBJETIVACIÓN RADICAL DEL MUNDO

Eduardo Viveiros de Castro

*Este cuaderno es la transcripción de una parte de la entrevista concedida por Eduardo Viveiros de Castro al Grupo Comunicaciones de la comunidad Selvagem el 16 de agosto de 2023 en el contexto del lanzamiento de “Partículas Particulares”, una conversación en la hamaca entre Eduardo y Ailton Krenak, disponible [aquí](#).*

*La entrevista completa se publicó en [ARCA](#) el 19 de octubre de 2023.*

*La portada de este cuaderno es una obra de Carlos Vergara, “Série Kari’oka”, 2023.*

Ciencia con “C” mayúscula es una cosa que no existe en sentido estricto. Lo que existen son ciencias, y cada ciencia con “c” minúscula tiene su método, su objeto, sus criterios de racionalidad, sus modos de observación y experimentación, sus modos de relación y de construcción del objeto, etc. Y todas son muy diferentes entre sí. Todavía se cree en la idea de que la física es la madre y el modelo de las ciencias, que ella es la Ciencia. Hay una famosa frase de un físico de fin del siglo XIX, no recuerdo si era Lord Kelvin: “Lo que no es física es servicio social”. O sea, la ciencia que no sea física y que no tenga una traducción al lenguaje matemático no es ciencia.

Si fuese así, no sobraría mucho, pues pocas disciplinas, saberes o campos de investigación se prestan, de hecho, a ser traducidos al lenguaje de la física matemática. Los saberes tradicionales se cruzan de muchas maneras con los saberes producidos por las disciplinas científicas en varias áreas, sobre todo en las ciencias de la vida. Sin mencionar el campo de las ciencias sociales, en el cual los saberes tradicionales se muestran, en varios sentidos, mucho más avanzados que en las ciencias occidentales. Pero, sin duda, la orientación epistémica global de la mayoría de los

pueblos indígenas del mundo siguió una dirección diferente de aquella tomada por las ciencias modernas desde el siglo XVII, desde Galileo.

Es otra forma de relacionarse con el mundo. Al adoptar la idea del conocimiento científico, que envuelve la separación radical entre sujeto y objeto, para evitar que las características del sujeto se proyecten en el objeto, consideramos que existe un conocimiento objetivo cuando es posible reducir lo que conocemos a procesos mecánicos, o mejor dicho, a procesos matematizables. Para la sensibilidad moderna media, occidental, solo aquello que se consigue reducir a procesos matematizables, de preferencia a interacciones físico-químicas, es considerado un objeto legítimo de la ciencia. Lo que no se consigue, se coloca en la esfera de la “política”, por ejemplo, o de la “moral”. Política y moral son dominios que escaparían, tal y como lo imaginamos, a esa posibilidad de reducción. Aún así, existe un sueño muy frecuente, especialmente procedente de las ideologías tecnófilas, es decir, tecnocráticas, de que un día será posible matematizar la moral, reducir la política a las ecuaciones e identificar la consciencia humana a estados energéticos de una red neural — lo que no se ha conseguido hasta ahora y que posiblemente no se va a conseguir tan pronto, tal vez nunca.

El conocimiento indígena, de cierta manera, es un poco lo contrario. La ciencia indígena, en el sentido más general de la palabra ciencia, es un saber que tiende a considerar el mundo desde un punto de vista político y no exclusivamente físico. Las relaciones con los demás vivientes, con el ambiente en general, es decir, con lo que llamamos de “naturaleza”, no se distinguen radicalmente, ontológicamente, de las relaciones inter-humanas, es decir, relaciones ético-políticas. En el caso de los pueblos indígenas, es posible decir que todas las relaciones *significativas* son políticas; lo que no se consigue pensar (ni actuar sobre, actuar con, interactuar) como relación política pasa a ser, de una cierta manera, insignificante. Para nosotros es lo opuesto: la ciencia (la física matemática y sus derivados) es un patrón oro de conocimiento. Por lo tanto, aquello que no consigo traducir en una ecuación o en una interacción entre partículas y fuerzas no es “realmente” científico.

El saber indígena concibe el mundo entero como una gran sociedad, mientras que nosotros concebimos la sociedad humana como un mundo

dentro del mundo, un imperio dentro de un imperio, como dijo Spinoza. Solo los humanos tienen consciencia, solo los humanos tienen cultura, como se decía antiguamente, solo los humanos tienen alma. Fuimos creados a imagen y semejanza y tal, etc... solo nosotros. Yo siempre bromeo, diciendo que esa cosa de que el ser humano fue creado a imagen y semejanza de Dios, sospecho que Dios le dice eso a todo el mundo: a los caimanes, a las tortugas, a los leones, a los microbios... Le dice eso a todo el mundo, pero los humanos se creen que solo se lo dice a ellos.

El saber indígena es un saber político y un saber estético. Y el nuestro es un saber mecánico y físico. ¿En qué sentido? En el sentido del tipo de saber que es valorizado como vía regia para la verdad de lo real. ¿Dónde surge la distinción entre las ciencias de la naturaleza, las “ciencias duras” y las ciencias — qué? ¿Ciencias blandas? Las *hard sciences* son las ciencias de/de la verdad, son las ciencias de la materia. Las ciencias del espíritu, las ciencias de la política, de la cultura, son pseudociencias, como dice un libro reciente de la pseudofilosofía de la ciencia, libro que es un verdadero prodigio de ignorancia y prejuicio<sup>1</sup>.

El chamán, que es el “sujeto del saber” indígena, opera hasta cierto punto al contrario de nuestro científico (o de lo que los ignorantes imaginan que es la actitud que define al científico). El chamán debe determinar, o encontrar el núcleo subjetivo oculto de los objetos, de los seres en general, discernir su condición de agente, de centro de intencionalidad. Nuestra vulgata epistemológica, al contrario, entiende que “hacer ciencia” es encontrar lo que hay de objetivo en el mundo, inclusive en aquellos que admitimos como sujetos, es decir, los otros humanos (y algunos otros animales privilegiados). Para nosotros, la forma del otro, de lo que hay que conocer, es la Cosa, mientras que, para los pueblos indígenas, la forma del otro, aquello a lo que el chamán se enfrenta, aquello que el pensador indígena considera, esa forma es la Persona. El chamán se interesa en determinar la potencia intencional que hay detrás del acontecimiento — de la enfermedad, del encuentro con un espectro, de la sequía que se abate sobre su pueblo, etc. —, qué tipo de

---

1. *Que Bobagem! Pseudociências e outros absurdos que não merecem ser levados a sério* [¡Qué Tontería! Pseudociencias y otros absurdos que no merecen ser tomados en serio], de Natália Pasternak y Carlos Orsi.

agencia personal existe allí. Para nosotres, al contrario, es preciso retirar la intencionalidad del mundo para poder entenderlo (y dominarlo).

Antiguamente, todo tenía, como se dice, “alma”. Pero el club de propietarios de esa propiedad fue menguando. La ciencia canceló el alma de las piedras, de las plantas, después de los animales y de los muertos. La propiedad del alma ahora está restringida a los humanos vivos. Un día, quién sabe, conseguimos prescindir del alma (es decir, de la presuposición de una interioridad intencional) para el caso de los humanos. Alma, cultura, cognición, ideología, como se quiera llamar. El ideal moderno del conocimiento es una descripción y explicación del mundo sin recurrir a la idea de intención, de sujeto, de mente o de espíritu. El ideal de la ciencia moderna — de la ideología de la ciencia moderna — es la desubjetivación absoluta de la realidad. Veo el conocimiento indígena apostando exactamente a lo contrario, a la subjetivación radical del mundo. Lo que no quiere decir que todo sea subjetivable, así como para nosotres no todo (todavía no) es objetivable. Si tú no eres un médico y no estás trabajando con el cuerpo de la persona, vas a tratar a la persona como propietaria de una “mente” (nombre moderno del alma). Si tú eres un médico que estás operando, vas a tratar a una persona esencialmente como un veterinario trata a un caballo, porque, desde el punto de vista quirúrgico, es exactamente la misma cosa. Si estás conversando normalmente con una persona cualquiera, vas a tratarla como si fuese una persona como tú y, por lo tanto, vas a proyectar, vas a especular sobre lo que está pensando, cuáles son sus intenciones, lo que esa persona está pensando sobre lo que tú estás pensando y así sucesivamente. “¿Qué es lo que tiene en mente, por qué está haciendo eso?”.

Existe una diferencia, una bifurcación radical en el conocimiento humano, en la manera como las sociedades humanas exploraron el mundo, el ambiente que las rodea, que es el énfasis radical en la materia, concebida como inerte, indiferente y pasiva de un lado y, del otro lado, una interpretación de los seres otros-que-humanos a partir del modo como se interpretan las relaciones humanas. El chamanismo, la mitología, por ejemplo — que es un correspondiente, un análogo, de nuestra ciencia, de nuestra filosofía — es mucho más simpático a una percepción estética del mundo, una apreciación estética y política,

mientras, para nosotres, la estética o el arte son una provincia. Para la ideología moderna de la Ciencia, el arte es una especie de reserva ecológica de lo que Lévi-Strauss llamó “pensamiento salvaje”, que es el pensamiento humano antes, o fuera, de su domesticación para buscar rendimiento, lucro y dominio. El arte puede existir solo dentro de esa reserva, allí dentro se puede, pues “eso es cosa de artista”. La oposición fundamental entre el artista y el científico: el arte es una cosa, la ciencia es otra; la política es una cosa, la ciencia es otra.

Y la prueba de que, para nosotres, la política es una cosa y la ciencia es otra es que nosotres sabemos perfectamente, desde el punto de vista de las ciencias pertinentes (climatología, geoquímica, etc.), lo que está sucediendo con el planeta, pero no tenemos la menor idea de cómo resolver eso políticamente. Sabemos exactamente todas las cosas que están sucediendo, la acumulación de CO<sub>2</sub> en la atmósfera, el calentamiento de los océanos y la subida del nivel del mar, el derretimiento de los glaciares, el ciclo del carbono, el ciclo del fósforo, del nitrógeno, la tasa de extinción de la biodiversidad y así en adelante. Desde el punto de vista científico, el estado del planeta está perfectamente ecuacionado. Pero no tenemos la menor idea de qué hacer en relación al estado del planeta. Políticamente no tenemos la menor idea de cómo vamos a salir de esta. Sabemos que tenemos que parar de usar petróleo. ¿Cómo vamos a parar?, ¿A quién vamos a convencer para parar?, ¿Convenceremos al Nuevo PAC<sup>2</sup>?, ¿Convenceremos a Shell?, ¿No vamos a explorar petróleo en la desembocadura del Amazonas?. Para nosotres hay una distancia infranqueable entre la ciencia y la política. Desde el punto de vista de los pueblos indígenas, no existe esa distancia. El conocimiento es inmediatamente político. Los animales son otros agentes políticos dentro del mundo en el que vivimos. Es necesario tener más claridad sobre lo que entendemos como “científico”. Hay, en realidad, un cierto conjunto de prácticas modernas (y varias extra modernas) de observación, experimentación, deducción y generalización que tienen efectos extremadamente benéficos, indispensables en varios sentidos. Y hay otros saberes, con otros presupuestos epistémicos, que tienen otros efectos igualmen-

---

2. Programa de Aceleración del Crecimiento, un programa del gobierno federal brasileño que abarca un conjunto de políticas económicas.

te necesarios, igualmente benéficos, pero que operan en otros planos de la existencia humana. Intenta resolver un problema de depresión, un problema familiar, un problema de tu vida, un problema amoroso con los recursos de la biología para ver si se resuelve. Lo máximo que va a suceder es que te vicies en algún tipo de fármaco... De hecho, si quieres usar un fármaco, varios de los mejores fueron desarrollados por los pueblos indígenas. Son los fitofármacos de los cuales los pueblos indígenas de las Américas son los mayores especialistas del planeta. Numerosas drogas que actúan sobre la consciencia (y el inconsciente) vinieron de la Amazonia, de las Américas en general; hasta el tabaco vino de aquí. Entonces, del tabaco a la ayahuasca y al peyote, todo es invención de esos pueblos que nosotros decimos que no tienen ciencia. ¿Quién descubrió todas esas drogas psicodélicas que la medicina psiquiátrica está descubriendo que pueden ser fundamentales?, ¿Cuándo se descubrió que el Cannabis funciona para muchas condiciones patológicas?. Las evidencias sobre el porro – disculpa el juego de palabras infame<sup>3</sup> – fueron redescubiertas por la ciencia “basada en evidencias”... La ayahuasca, ya ves... La mescalina, la psilocibina... La farmacoquímica indígena es muy sofisticada; ellos también tienen ciencia, solo que la ciencia de ellos está orientada hacia otro horizonte. Hay más cosas entre el cielo y la tierra de lo que suponen esos que se creen los dueños del mundo, los dueños del saber. Y no lo son.

---

3. Este juego de palabras tiene sentido en portugués, pero no en español. Viveiros de Castro juega con la palabra “porro”, que se dice “baseado” en portugués, y la usa como si fuese el verbo “basear-se”, que significa “fundamentar una cosa en otra”.



Carlos Vergara

*Serie Kari'oka*

2023

Monotipia y pintura, acrílica y pigmentos naturales sobre lona cruda

137 x 143 cm

## **EDUARDO VIVEIROS DE CASTRO**

Antropólogo, escritor y profesor. Es un referente en estudios de los pueblos indígenas, en especial en el contexto de las culturas amazónicas, y responsable por contribuciones teóricas como el concepto de “perspectivismo ameríndio”. Autor de *A inconstância da alma selvagem* (Cosac & Naify, 2002), *Metafísicas canibais* (CosacNaify & n-1 Edições, 2015) e *Há mundo por vir?* (Cultura e Barbárie, 2014), entre otras obras.

## **CARLOS VERGARA**

Es artista plástico y posee una obra extensa y consistente que viene produciendo desde 1960. Su trabajo está presente en diversas instituciones, como el Instituto Inhotim, MAM SP, MAM Rio, Museu de Arte Contemporânea de Niterói, Pinacoteca de São Paulo, Fundação Gulbenkian (Lisboa), entre otras importantes colecciones. La Conversa na rede Partículas particulares fue grabada en su atelier en Rio de Janeiro.

## TRADUCCIÓN

ANA ABRIL

Periodista y profesora. Actualmente, doctoranda en estudios de género finalizando su tesis sobre los giros ontológicos a través del estudio de tropos alimenticios y del dualismo humano/animal. De regreso a Andalucía después de 14 años, está en proceso de revaluación profesional manteniendo su interés por la educación, el arte y los saberes tradicionales. Recién incorporada a la Comunidad Selvagem, Ana colabora en la traducción portugués-español. También escribe y trabaja artísticamente como *Anus Abrir*, identidad con la que reflexiona sobre el comer y la sexualidad abjecta.

## REVISIÓN

TAU LUNA ACOSTA

Es artista visual, docente, curador y gestora cultura. En su práctica investiga sobre la migración humana como acontecimiento ligado a la violencia colonial y sobre la escucha y la memoria compartida con seres migrantes más que humanos por medio del cruce entre tecnologías ancestrales, científicas e intuitivas parándose en las fronteras entre arte, ciencia, mediación y pedagogías. Hace parte de la comunidad Selvagem desde 2021 y su práctica se deja atravesar por lo que traduce y lee de la comunidad.

El trabajo de producción editorial de los Cuadernos Selvagem se realiza en conjunto con la Comunidad Selvagem. La dirección editorial está a cargo de Anna Dantes y la coordinación se lleva a cabo por Alice Faria. La diagramación es de Tania Grillo y Érico Peretta. La coordinación del Grupo Español es de Daniela Ruiz, quien también realiza la lectura final de los textos.

Más información en [selvagemciclo.com.br](http://selvagemciclo.com.br)

Todas las actividades y materiales de Selvagem se comparten de forma gratuita. Para aquellos que deseen retribuir, los invitamos a apoyar financieramente a las Escuelas Vivas, una red de 5 centros de formación para la transmisión de la cultura y el conocimiento indígena.

Más informaciones en [selvagemciclo.com.br/colabore](http://selvagemciclo.com.br/colabore)

Cuadernos Selvagem  
Publicación digital de  
Dantes Editora  
Biosfera, 2024.  
traducción al español, 2024

